Las ayudas estatales al combustible marino acumulan retrasos

Todo parece indicar que la ruptura del pacto firmado proviene del Ministerio de Economía. Mientras tanto las empresas afrontan un incremento en el último año de más del 54%.

Escribe Nacho Martín-Aragón

El alza constante en la cotización internacional del petróleo sigue trayendo de cabeza a la economía internacional. Naturalmente, el sector pesquero europeo, y con él el español y el gallego, se está viendo arrastrado como consecuencia de ello a una situación que sólo puede ser calificada de crítica. Con el margen de rentabilidad estrechado al máximo, la capacidad de las empresas armadoras para resultar competitivas en un mercado cada vez más abierto está quedando reducida a su mínima expresión, hasta el punto de que son muchas las que se encuentran peligrosamente cerca de la imposibilidad de continuar con su actividad. Téngase en cuenta que el incremento del combustible en los últimos 12 meses ha superado el 54% y que desde junio de 2003 hasta junio de 2005 casi se ha doblado, de 0,189 euros/lt. a 0,372 euros/lt.

A la hora del análisis de la cuestión del gasóleo conviene no olvidar que no es solamente que la industria se enfrente a un problema que en sí mismo es de una gran envergadura, sino que se trata de una dificultad que viene a añadirse a otras muchas. Por así decir, sería la gota, una gran gota, que colmaría el vaso.

A este panorama se viene a añadir ahora, como casi siempre que el gasóleo se sitúa en el primer plano de la actividad económica, la escasa predisposición de las Administraciones públicas para echar una mano a los sectores con las mayores dificultades, aquellos en que la incidencia del precio del combustible es más relevante, como es el caso de la pesca.

Incumplimiento

El pasado año se alcanzó un acuerdo entre el sector pesquero español y el Ministerio de Pesca con el fin de ayudar a superar la complicada coyuntura derivada del alza desbocada del precio del combustible marino. El Ministerio de Agricultura y Pesca, que dirige la gallega **Elena Espinosa**, creyó haber encontrado unas solución para ayudar a los sectores de su competencia sin incumplir las exigencias de la UE en materia de ayudas estatales. Tanto en el caso de la pesca como en el de la agricultura circuló en los mentideros políticos la información de que el secretario de Estado de Hacienda y Presupuestos, **Miguel Ángel Fernández Ordóñez**, se había implicado en profundidad en el desarrollo de las propuestas en base a las cuales se firmarían los acuerdos con ambos sectores.

Sin embargo, a día de hoy las circunstancias se han complicado en relación a aquel acuerdo. El dinero pactado con el sector, 6 céntimos de euro por litro de combustible consumido por cada barco, en forma de crédito sin intereses, no ha llegado todavía a sus destinatarios y no parece que vaya a llegar. Si ya de por sí el hecho resulta grave, más preocupante es que el Gobierno no haya afrontado la realidad e informase sobre ella a un sector que aún sigue esperando las ayudas pactadas. Lejos de ello, el Ejecutivo se ha dedicado mes tras mes a dar largas, poner excusas y mantener las esperanzas –que se han visto



STATE AID FOR MARINE FUEL HELD UP

The constant increasing trend of international oil prices still has a hold on the international economy. Naturally, the European fishing industry and, along with it, the Spanish and the Galician, are being dragged along in its wake as a result of a situation that can only be termed as critical. With the profit margin stretched to the hilt, the capacity of shipowner companies to keep competitive in an increasingly open market is being reduced to a minimum, to such a point that many are finding themselves dangerously near being unable to continue their activity. Take into account that the fuel increase over the last 12 months has gone over the 54% mark, and that from June 2003 to June 2005 it has almost doubled, from 0.189 euros/litre to 0.372 euros/litre.

Analysis of the gas-oil issue should not overlook the fact that this is an added difficulty to many others. To put it another way, it is the last straw, but a very large one.

On top of this scenario, as almost always occurs with gas-oil as it stands in the foreground of economic activity, we note the public administrations' lack of wanting to lend sectors a hand with the major setbacks where fuel is highly relevant, as in the case of the fishing industry.

The Government fails to comply

Last year an agreement was reached between the Spanish fishing industry and the Ministry of Fisheries designed to help overcome the complicated state of affairs arising from the soaring price increase of marine fuel. The Ministry of Agriculture and Fisheries, headed by the Galician, Elena Espinosa,



infundadas– de unas empresas que están al borde de la desesperación.

Enfado en el sector

Como se puede suponer el estado de ánimo respecto al Gobierno de estas empresas, que tienen que enfrentarse a una situación económica complejísima, es el que se puede fácilmente imaginar. Y ello es así por varias razones, además de las circunstancias económicas y políticas en las que viene viviendo el sector pesquero en los últimos –largos– años, porque, primero, se siente traicionado y tratado sin el debido respeto, y segundo, porque los presupuestos de las empresas para el año en curso se habían realizado contando con unas ayudas que al estar avaladas por el propio Gobierno se suponían totalmente seguras. Lo paradójico de la situación es que, al parecer, se trata del Ministerio de Economía el que se está oponiendo a que se cumplan los compromisos firmados. De ser cierta esta muy verosímil versión, la ministra de Pesca, **Elena Espinosa**, quedaría en el papel de "poli buena" o

believed it had found a solution to help the sectors under their competence without infringing the EU requirements in terms of state funding. Both in the case of fishing and in agriculture, word had it in political spheres that the Secretary of State for Taxation and Expenditure, Miguel Ángel Ordóñez, had got involved in developing proposals for the agreements. Despite this, the situation has now become a complicated one. The Government has pulled out with a complete failure to comply. The funds agreed on with the industry never reached who they were intended for, and it appears that they are not going to. If the situation is serious in itself, all the more serious is the fact that the Government did not want to face reality and advise on it, and the industry continued to wait, trusting in its word. Far from that, the Executive has taken the trouble to put the industry off, giving excuses while keeping up the hopes of companies now on the brink of despair.

The state of mind towards the

AL FONDO, LA UE

En toda esta trama novelesca, el papel de la Unión puede parecer secundario. No obstante no se puede olvidar que es la UE la que ha puesto grandes obstáculos a la concesión de ayudas estatales a los sectores en crisis (España sabe mucho de ello, recuérdese el caso del sector naval). Todos los implicados son conocedores de esta obviedad y actúan en consecuencia. Así, el sector pesquero europeo ha provocado una reunión oficial con el comisario de Pesca, **Joe Borg**, el día 1 de julio, que hace las veces de continuación de la celebrada el pasado día 2. En esta nueva reunión, que estará celebrándose cuando este número esté llegando a las manos de los lectores, habrá presencia formal de las principales organizaciones pesqueras europeas, Cogeca-Pesca, AEOP y EUROPÊCHE (José Ramón Fuertes, director gerente de ARVI estará en su calidad de presidente de COGECA-Pesca), las cuales seguirán intentando que la UE se implique en la ayuda al sector en estas difíciles circunstancias. Al menos, la sensibilidad del actual comisario parece mucho más receptiva con el sector, coincidiendo con él en la gravedad del problema y en la necesidad de búsqueda de soluciones.

En la anterior reunión ya se pusieron algunas posibles soluciones sobre la mesa y se quiere que en la nueva se vayan concretando ya algunas, aunque la industria pesquera es consciente de que ninguna de ellas podría ponerse en marcha en breve sino que se estaría hablando de un medio plazo que se intentaría acortar al máximo.

Las medidas que se están valorando y que tienen más posibilidades de salir adelante serían: modificación del reglamento de "mínimis" que impide que las ayudas superen los 3.000 euros por empresa; compatibilización de ayudas a la competitividad europeas y estatales; apoyo financiero para la mejora de la eficiencia en el consumo de los motores (que el sector quiere que no se limiten a los motores y a la flota de bajura, que es lo que la UE está considerando por el momento) y estudio sobre la posibilidad de generalizar en Europa el sistema francés de ayudas, ligadas a un fondo de seguros.

Otra de las cuestiones que más se están estudiando entre la Comisión y el sector es el papel del Fondo Europeo de la Pesca (FEP) en cuanto a las ayudas se refiere. Parece que existe un consenso en la idea de que lo importante no es dónde se buscarán las partidas presupuestarias para lo que finalmente se acuerde, sino que finalmente se acuerde algo y que efectivamente la UE se comprometa en la salvaguarda de una actividad económica que forma parte de un entramado productivo europeo que no está en situación de renunciar a nada, como todo el mundo sabe.

BEHIND IT ALL, THE EU

Throughout this plot, it must not be overlooked that the EU has set substantial hurdles to granting state funding for the sectors in crisis. For this reason, the European fisheries sector called for an official meeting with the Fisheries Commissioner, Joe Borg, for 1st July. Here the main European fisheries organizations, Cogeca-Fish, AEOP and Europêche will be attending, and will continue to attempt to convince the EU to become involved in funding the industry. The Commissioner appears to be sensitive to the seriousness of the problem and to the need for solutions. The measures under appraisal would be: altering the "minimum" regulation (preventing funding of over 3,000 euros per ship; making European and state funding compatible; financial backing to improve engine consumption – which the sector requires not to be restricted to engines and to the inshore fleet – and other measures such as research into the French model).

Government of these companies, which have to deal with an extremely complex economic situation, is easy to imagine. There are various reasons for this, apart from the economic and political circumstances in which the fishing industry is immersed because, firstly, it feels betrayed and treated without due respect. Secondly, company budgets for this year had included the funding that they were certain to receive. What is paradoxical about this situation is that, apparently, it is the Ministry of Economy, which is against the signed commitments. If this more than likely version is true, the Minister of Fisheries, Elena Espinosa, would be playing the role of the "good cop" or rather, the unauthorized one. Another of the serious failings to comply is the non-constitution of a follow-up on the gas-oil problem. The importance of this point points to the fact that her task involved handling new measures in the event that (as is the case) the problem were to continue or worsen.

bien desautorizada. Sin embargo no se puede obviar la realidad de que el Gobierno es un órgano colegiado y que las decisiones se toman solidariamente entre todos sus miembros. Y, de hecho, el enfado del sector, que es mucho y muy intenso, no deja fuera a la ministra.

Mesa de seguimiento

Otro de los graves incumplimientos de la palabra dada por parte del Gobierno es la no constitución de una mesa de seguimiento del problema del gasóleo, uno de los puntos importantes del acuerdo firmado como se puede deducir del hecho de que el precio del combustible ha seguido su alza imparable.

La importancia de este punto no se refiere exclusivamente al papel de análisis de la mesa de seguimiento que no ha llegado a constituirse sino que de su trabajo se esperaba el arbitrio de nuevas medidas en caso de que, como ha ocurrido, el problema persistiese o empeorase. La impresión del sector es que el Gobierno pretende desentenderse y dejarle fiado a sus fuerzas.

Las empresas están a punto de perder unas ayudas que creían seguras

El sector intenta implicar a la UE en la solución del problema del gasóleo



